

La transición hacia un nuevo siglo de salud en las Américas

Informe Anual de la Directora – 2003



Organización Panamericana de la Salud
Oficina Sanitaria Panamericana,
Oficina Regional de la
Organización Mundial de la Salud

525 23rd Street, N.W.
Washington, D.C. 20037, E.U.A.

Se publica también en inglés con el título:
*Moving towards a New Century of Health
in the Americas. Annual Report of the Director – 2003*

Biblioteca Sede OPS – Catalogación en la fuente

Organización Panamericana de la Salud

La transición hacia un nuevo siglo de salud en las Américas: Informe Anual de la Directora, 2003

Washington, D.C.: OPS, © 2003
(Documento Oficial No. 312)

ISBN 92 75 37312 4

I. Título II. (Serie)

1. EQUIDAD EN EL ESTADO DE SALUD
2. PROMOCIÓN DE LA SALUD
3. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA
DE LA SALUD — historia
4. MEDICINA PREVENTIVA
5. ADMINISTRACIÓN Y PLANIFICACIÓN EN SALUD
6. AMÉRICA LATINA

NLM WA541.O68t 2003 Es

La Organización Panamericana de la Salud dará consideración muy favorable a las solicitudes de autorización para reproducir o traducir, íntegramente o en parte, alguna de sus publicaciones. Las solicitudes y las peticiones de información deberán dirigirse al Área de Publicaciones, Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC, Estados Unidos de América, que tendrá sumo gusto en proporcionar la información más reciente sobre cambios introducidos en la obra, planes de reedición, y reimpressiones y traducciones ya disponibles.

© Organización Panamericana de la Salud, 2003

Las publicaciones de la Organización Panamericana de la Salud están acogidas a la protección prevista por las disposiciones sobre reproducción de originales del Protocolo 2 de la Convención Universal sobre Derecho de Autor. Reservados todos los derechos.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Secretaría de la Organización Panamericana de la Salud, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Panamericana de la Salud los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan en las publicaciones de la OPS letra inicial mayúscula.

Fotos: OPS

Esta publicación está disponible en la Internet en www.paho.org.

Misión de la Oficina Sanitaria Panamericana

Liderar esfuerzos colaborativos estratégicos entre los Estados Miembros y otros aliados, para promover la equidad en salud, combatir la enfermedad, y mejorar la calidad y prolongar la duración de la vida de la población de las Américas.

A los Países Miembros

De conformidad con la Constitución de la Organización Panamericana de la Salud, tengo el honor de presentar el informe anual correspondiente a 2002–2003 sobre las actividades de la Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. En él se analizan, dentro del marco de las orientaciones estratégicas y programáticas para el cuatrienio 1999–2002 definidas por los Cuerpos Directivos de la Organización Panamericana de la Salud, los hechos sobresalientes en el cumplimiento del programa de cooperación técnica durante el período.

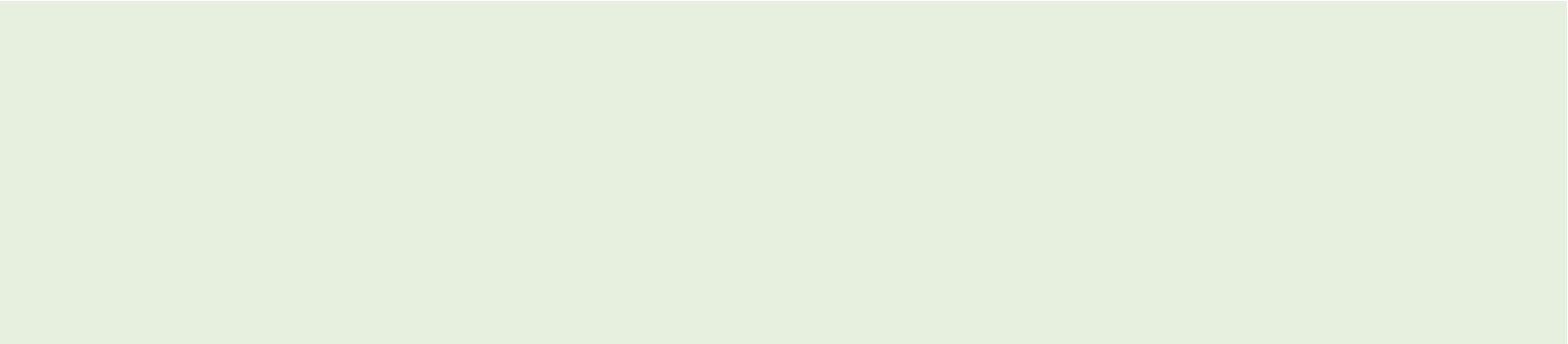
El informe se complementa con el *Informe Financiero Parcial del Director para 2002*.



Mirta Roses Periago
Directora

Contenido

<u>Mensaje de la Directora</u>	ix
<u>Progreso en el logro de la equidad y desafíos futuros</u>	1
<u>Orientaciones estratégicas y programáticas, 1999–2002</u>	19
Desarrollo de sistemas y servicios de salud	21
Prevención y control de enfermedades	46
Salud y ambiente	83
Promoción y protección de la salud	90
Salud en el desarrollo humano	105
<u>La OPS celebra su centenario</u>	115
<u>El cambio de administración y las bases de la nueva gestión</u>	133
<u>Perspectivas</u>	141



Mensaje de la Directora

Soy optimista cuando pienso en el futuro de la Organización. Al trabajar en íntima conexión con todas las redes políticas, técnicas y sociales, y movilizar los recursos y alianzas disponibles o por crear, ella será capaz de continuar al servicio de los Estados Miembros.

El año 2002 ha sido muy especial en la historia de la Organización Panamericana de la Salud. A lo largo de todo el año y en todos los rincones del continente, los países celebraron los primeros 100 años de vida de su Organización y, al mismo tiempo, revisaron y reconocieron los avances y los desafíos relacionados con la salud de sus poblaciones.

En cumplimiento del mandato constitucional, la 26.^a Conferencia Sanitaria Panamericana reunida del 23 al 27 de septiembre recibió el informe sobre el progreso de las orientaciones estratégicas y programáticas cuatrienales establecidas en 1998; analizó la información recopilada sobre la situación de la salud en las Américas correspondiente al período 1997–2000; consideró el desempeño de las funciones esenciales de la salud pública, y aprobó el Plan Estratégico de la Oficina Sanitaria Panamericana para el período 2003–2007. Con estos temas, se dio por concluida exitosamente la gestión de dos términos del Director George A. O. Alleyne y se procedió a elegir una nueva Dirección.

Me siento altamente honrada por ser la primera mujer electa para ocupar este cargo que conlleva la responsabilidad de cumplir con los mandatos establecidos para abrir el camino de la Organización en este nuevo ciclo histórico.

El escenario en que actuamos se caracteriza por la complejidad y la incertidumbre, y las transformaciones que estamos viviendo cada día son las más rápidas y profundas que se hayan presenciado en la historia de la humanidad. Al mismo tiempo, el ser humano nunca antes había tenido instrumentos científicos y técnicos tan poderosos ni mayor conocimiento acumulado. Si la humanidad avanza verdaderamente hacia la sabiduría, será consciente cada día de su propia ignorancia y será humilde frente a la abismal diferencia que hay entre lo que se conoce y lo que se aplica efectivamente para el bienestar colectivo. Las disparidades entre los que tienen y los que no tienen representan el punto más débil del progreso mundial.

La incipiente pero en aumento conciencia individual y colectiva sobre la vulnerabilidad y la interdependencia de los vecinos que habitan esta aldea global auspician una era caracterizada por la solidaridad y la cooperación. La salud, el campo tradicional y universalmente más apropiado para llevar a cabo acciones colaborativas, es el valor máspreciado en todas las culturas y circunstancias, tanto como un bien en sí mismo como un medio para lograr otros fines.

Nuestra Organización, creada hace 100 años por 11 jóvenes repúblicas americanas que compartían el impulso de ondas históricas similares, y que actualmente reúne a todos los pueblos, naciones y territorios que se extienden desde el estrecho de Behring hasta el cabo de Hornos, conoce bien la fuerza y los resultados de la acción colectiva, mancomunada y sinérgica en pos de objetivos comunes de salud pública.

Durante la celebración del centenario se hicieron importantes revisiones documentales, en numerosas publicaciones se destacaron la historia y los progresos de la salud de las poblaciones de las Américas, y se honró a los héroes regionales, nacionales y comunitarios que lucharon e hicieron aportes al conocimiento y a la conquista de la salud, y a la prevención y el control de las enfermedades.

Los mayores relataron sus recuerdos y esforzaron su memoria para darnos los detalles de momentos cruciales en esa lucha de la cual fueron protagonistas. Los jóvenes expresaron sus sueños y sus expectativas de conseguir un mundo mejor y más equitativo donde puedan desarrollarse en plenitud y continuar contribuyendo a la mejora de las condiciones de vida de todos sus habitantes. Los niños jugaron, pintaron, cantaron y escribieron sobre la importancia de vivir y crecer sanos y libres del dolor y del sufrimiento.

Los trabajadores de salud, los centros de ciencia y tecnología y las instituciones académicas relacionadas con las profesiones de la salud aprovecharon la ocasión para analizar los logros alcanzados y las dificultades que aún se deben superar en el camino hacia la meta de la salud para todos.

Organizaciones no gubernamentales, entidades religiosas, organismos hermanos del sistema interamericano y del sistema de las Naciones Unidas, organismos bilaterales de cooperación, fundaciones internacionales, asociaciones profesionales, el sector privado e instituciones filantrópicas se sumaron para celebrar un siglo de desarrollo de la salud pública en el continente americano.

Los medios de comunicación masiva, la prensa local y comunitaria, artistas y deportistas de fama internacional, se adhirieron con entusiasmo y alegría a la causa de la salud y cedieron sus espacios y su tiempo para difundir mensajes positivos y laudatorios sobre la labor de la Organización y la causa de la salud. Asimismo, una colección de sellos postales conmemorativos de 16 países quedó incorporada al acervo filatélico mundial.

Presidentes, jefes de Estado, primeras damas, ministros, parlamentarios, alcaldes, instituciones de seguridad social, empresas de agua y salud ambiental, honraron a la Organización y a los principales actores de esta historia centenaria. La Organización misma, su bandera y su Director recibieron las más altas órdenes honoríficas de tres países y de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Tenemos ahora la responsabilidad de preservar adecuadamente y para las generaciones futuras todo ese rico patrimonio científico y cultural de nuestro primer centenario.

La evaluación de las orientaciones estratégicas y programáticas cuatrienales, así como el informe sobre la salud en las Américas mostraron un significativo progreso de los indicadores. El aumento promedio de 0,9 años en la esperanza de vida al nacer en todos los países de la Región, con una sola excepción, les ha permitido alcanzar una esperanza de vida de 70 y más años. La mortalidad infantil experimentó una reducción promedio de 9%, y las tasas estimadas de mortalidad en la niñez se redujeron en promedio 9,5%. La Región está libre de la poliomielitis y el sarampión autóctono, y los países ya se plantean la eliminación de la rubéola y del síndrome de rubéola congénita; además, la enfermedad de Chagas y la lepra han mostrado im-

portantes reducciones, y en 2002 se notificaron los últimos casos de cólera, enfermedad que había reingresado en la Región en 1991.

Los avances en materia de seguridad de la sangre han sido notables: más de 20 países tamizan entre 90 y 100% de la sangre para transfusiones con el fin de detectar VIH, hepatitis B y C, y sífilis. Todos los niños de la Región reciben un mínimo de 10 antígenos inmunizantes, y la cobertura de vacunación con biológicos de la mejor calidad es cada vez más universal y oportuna.

En la mayoría de los países está en marcha una segunda ronda de reformas del sector salud más centradas en resolver la inclusión y protección de todos los habitantes, garantizar el desempeño de las funciones esenciales, fortalecer la infraestructura de la salud pública y abordar los factores determinantes de la salud con acciones intersectoriales y políticas públicas consensuadas.

Las nuevas reformas constitucionales y la legislación sanitaria recientemente aprobadas en muchos países reconocen la contribución de la salud de los pueblos al desarrollo humano sostenible. Se la considera un elemento estabilizador que asegura la gobernabilidad y el crecimiento económico estable y equitativo, al fortalecer la construcción de la ciudadanía y garantizar el goce de los derechos básicos.

Los éxitos logrados se relacionan con el enorme compromiso de los países y la sociedad con los objetivos y metas establecidos de manera conjunta, como producto de su creciente comprensión del valor intrínseco de la salud y de sus íntimas relaciones con el progreso individual y colectivo de las naciones.

Por eso, soy optimista cuando pienso en el futuro de la Organización. Al trabajar en íntima conexión con todas las redes políticas, técnicas y sociales, y al movilizar los recursos y alianzas disponibles o por crear, ella será capaz de continuar al servicio de los Estados Miembros proponiendo las metas y estrategias más exitosas para asegurar el cumplimiento de la agenda inconclusa, sostener los logros alcanzados y enfrentar los nuevos desafíos.

Celebremos el pasado, respondamos al presente, construyamos el futuro.